Valparaíso: San Agustín 19

SUCESOS

Santiago: Huérfanos 1036

JUAN M. RODRIGUEZ
DIRECTOR

SEMANARIO DE ACTUALIDADES.

GUSTAVO SILVA
REDACTOR

Año VIII. Mayo 19 de 1910 N.º 402

EN VIAJE

Don'Pedro.—Se me ha puesto entre ceja y ceja de que he dejado olvidado algo. ¿Te has fijado tú?

El mozo.—Ya lo creo, Excelencia, pero me da vergüenza decírselo. Mejor será que se lo pregunte al lector.

PARA TODOS

Un bastón histórico.

El Rey Eduardo tenía una espléndida colección de bastones, con más de 200 ejemplares, algunos de los cuales son verdaderas obras de arte. Pero él usaba con preferencia el que usaba su madre para el paseo cotidiano, no sólo como recuerdo afectivo, sino también como recuerdo histórico. Este bastón es una rama de la famosa encina de Boscobel, cuya frondosidad permitió á Carlos II esconderse de Kromwell que le perseguía. En el puño llevaba las armas de los Stuardo, pero la Reina lo substituyó con un ídolo pequeño, admirablemente cincelado, proveniente del tesoro de Seringapatam.

Un fresco.

Pedía limosna, á la puerta de un templo, un mocetón de buen aspecto, y un caballero respondió á su petición, diciendole:

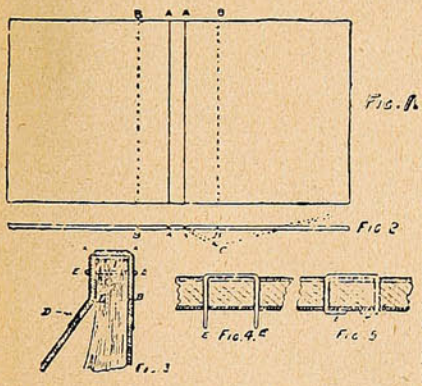
—¡Yo no doy limosna á un hombre joven y robusto!

El pedigüeño respondió con descaro:

—¿Y cree usted que por cinco céntimos se le puede exigir á uno una pierna rota?

Cómo se hace un álbum de dibujo.

Quien dice un álbum dice un cuaderno de notas ó cualquier librito por el estilo. En todos ellos, la dificultad está en encuadernarlos una vez elegido el papel para las hojas y cortadas éstas del tamaño deseado. Para ello se coge un pedazo de cartón delgado, de tamaño algo mayor que el doble de una hoja más el grueso que haya de tener el libro. En medio de él, con la punta de una navaja, se hacen dos incisiones paralelas (Fig. 1, A A) y, luego, por el lado opuesto del cartón, se hacen otras dos un poco más afuera (B B.) Ya se comprenderá que por estas líneas podrá doblarse el cartón, en sentido opuesto, según el lado á que esté la incisión, como se ve en sección, en la fig. 2. Como por el uso podría acabar por partirse el cartón, se refuerza pegando en toda la parte de las ranuras una lomera de tela ó de hule, lomera que en la fig. 3 se indica con la línea gruesa D. Después de hacer todo esto, se encajan las hojas dentro de las tapas así formadas y en el espacio comprendido entre el lomo y la línea B. se abren con una barrena cuatro ó seis agujeros que pasen todo el grueso del libro. Por cada dos de estos agujeros se meten las puntas de un alambre galvanizado, doblado como se ve en la fig. 4, y luego se doblan por el lado opuesto (Fig. 5, E E.)



Para cambiar ó quitar las hojas del libro no hay más que sacar los alambres; pero si aquéllas no tienen que mudarse nunca, lo mejor es poner los alambres antes de pegar la lomera, y colocar luego ésta encima para que no se vean.

Los embusteros.

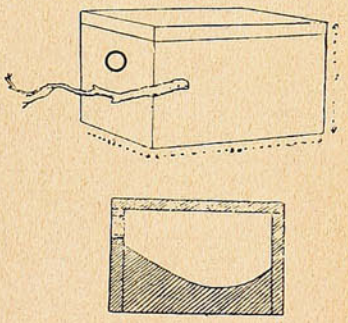
Confesábase un sujeto de haber murmurado en público de personas respetables, y el confesor le dijo que tenía que desdecirse también en público para ser absuelto.

—El caso es—repuso el penitente—que como saben que miento tanto no me creerán.

—Entonces puedo absolverte, porque tampoco te habrán creído cuando hablabas mal.

Modo de criar periquitos.

Muchos aficionados á pájaros acaso no sepan que hay una especie de periquitos que pueden pasar el invierno y hasta criar en nuestro país, siempre que se les proporcione una jaula muy grande y no se les exponga á un frío excesivo. Son los periquitos de rabadilla colorada, llamados así porque el macho, que es verde con el vientre amarillo, tiene la rabadilla escarlata. Vienen de Australia y como el clima de aquel país se parece algo al nuestro, nada tiene de extraño que aquí pongan huevos y saquen crías. En España ponen á fines de Febrero ó principios de Marzo, de modo que para Enero conviene tenerles hecho el nido. Este debe ser una caja de madera como la que se ve en el grabado, de 30 centímetros de largo por 17 de ancho y otro tanto de alto, con su agujero de entrada y al lado una ramita. El fondo, como se ve en la figura que representa el nido en sección, se hace de un grueso tarugo ahuecado en forma cóncava, á fin de los huevos estén siempre en la parte más honda, sin rodar de un lado á otro; porque los periquitos no hacen nido, sino que se limitan á poner los huevos en el fondo de la caja. Esta, dicho sea de paso, debe colgarse bastante alta, y con el agujero de entrada de frente siempre á la luz.



Conviene tener presente que, para que críen los periquitos, no debe haber más que una pareja. Son avecillas muy envidiosas y reñidoras, y la compañía las distrae demasiado.

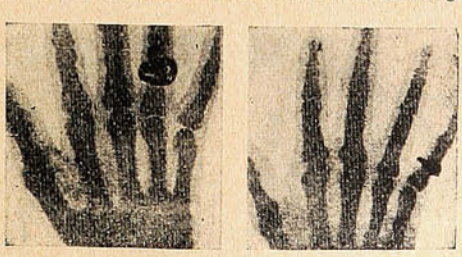
Por comidas déseles cañamones, alpiste y mijo, y un poco de pamplina todos los días.

Por una queja.

Lamentábase en un café el célebre trágico francés Lekain de que se le hubiera reducido á la mitad la pensión de 12,000 libras que disfrutaba.

—¡Cómo!—gritó un viejo oficial.—¡Es poco 6,000 libras para un histrión, cuando un hombre como yo cobra infinitamente menos!

—Y el derecho para decirme eso no vale dinero?—contestó Lekain.

Los diamantes y los rayos X.

Mientras los diamantes legítimos son casi transparentes á los rayos X, los falsificados aparecen siempre opacos. Gracias á esta diferencia, pueden descubrirse fácilmente los mejor falsificados, como se ve en las fotografías adjuntas. En la primera, el diamante falsificado se presenta como una mancha tan negra como el resto de la sortija; en la segunda el hueco del anillo donde está montado el diamante, aparece vacío, como un agujero, tal es la transparencia de la piedra legítima.